Guía del participante

Sesión de escucha #1

Caminando juntos, inspirados por el Espíritu Santo

Estimado participante:

Gracias por ser una parte importante de esta primera fase del próximo Sínodo de los Obispos. El tema de este sínodo es "Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión". La sinodalidad expresa la naturaleza de la Iglesia como Pueblo de Dios que camina juntos por el mismo camino.

El Papa Francisco ha llamado a todo el Pueblo de Dios a caminar juntos. Este es un momento sin precedente en nuestra Iglesia. El Santo Padre ha pedido la escucha a una escala que nunca antes habíamos visto. Se pide a todos los bautizados en cada diócesis, en cada país, en cada continente que participen en el proceso del sínodo. Como Iglesia, rezaremos juntos, nos escucharemos unos a otros y nos abriremos al Espíritu Santo para guiarnos juntos en el discernimiento sobre hacia dónde nos está guiando como parroquia, diócesis e Iglesia universal.

Cada individuo es valorado y cada una de nuestras experiencias es válida y merece ser escuchada. Nadie está excluido de este proceso, todos son bienvenidos. Estamos juntos en este camino de fe. *¡Ven, Espíritu Santo!*

Por tanto, vivamos esta ocasión de encuentro, escucha y reflexión como un tiempo de gracia, hermanos y hermanas, el Sínodo nos ofrece una oportunidad para ser Iglesia de la escucha, para tomarnos una pausa de nuestros ajetreos, para frenar nuestras ansias pastorales y detenernos a escuchar. Escuchar el Espíritu en la adoración y la oración. Escuchar a los hermanos y hermanas acerca de las esperanzas y las crisis de la fe en las diversas partes del mundo, las urgencias de renovación de la vida pastoral y las señales que provienen de las realidades locales.

(Papa Francisco, Discurso del Santo Padre Papa Francisco para el inicio del proceso sinodal)

"La finalidad de este Sínodo. pretende inspirar a la gente a soñar con la Iglesia que estamos llamados a ser, hacer florecer las esperanzas de la gente, estimular la confianza, vendar las heridas, tejer relaciones nuevas y más profundas, aprender unos de otros, construir puentes, iluminar las mentes, calentar los corazones y vigorizar nuestras manos para nuestra misión común". (Manual del Vaticano para el Sínodo)

PAUTAS PARA LA COMUNICACIÓN RESPETUOSA

Tenga en cuenta estas pautas al escuchar y compartir con respeto mutuo en su grupo pequeño.

- Escuche con respeto y sin juzgar.
- Permita que todos tengan la oportunidad de hablar.
- Sea un oyente de mente abierta.
- Haga una breve pausa entre las personas que comparten.
- Compartir es opcional.
- Recuerde que estamos aquí para escuchar y no para resolver problemas o convencer a otros.
- No hay ningún tema que no se puede tocar. Hable honestamente.
- Antes de hablar, rece una oración al Espíritu Santo pidiendo sabiduría.
- Recuerde que las diferencias de opinión son buenas. Aprendemos más de quienes tienen opiniones diferentes a las nuestras.
- "La humildad en la escucha debe corresponder a la valentía en el hablar: Todos tienen derecho a ser escuchados, así como todos tienen derecho a hablar. El diálogo sinodal depende de la valentía tanto al hablar como al escuchar". *(Manual del Vaticano sobre el Sínodo)*

ORACIÓN INICIAL

SEÑAL DE LA CRUZ Y SALUDO

Líder: + En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.
Todos: Amén.

Líder: Alabemos al Dios de la sabiduría, el conocimiento y la gracia.
Bendito seas por siempre, Señor.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS BAUTISMALES

Líder: Mientras nos preparamos para escuchar juntos al Espíritu Santo, el mismo Espíritu que recibimos en el Bautismo, renovemos nuestra fe bautismal:

Líder: ¿Renuncian ustedes a Satanás?

Todos: **Sí renuncio.**

Líder: ¿Renuncian a todas sus obras?

Todos: **Sí renuncio.**

Líder: ¿Renuncian a todas sus seducciones?

Todos: **Sí renuncio.**

Líder: ¿Creen en Dios
Padre todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra?

Todos: **Sí creo.**

Líder: ¿Creen en Jesucristo, su único Hijo, Señor nuestro,
que nació de María Virgen,
padeció, fue sepultado,
resucitó de entre los muertos
y está sentado a la derecha del Padre?

Todos: **Sí creo.**

Líder: ¿Creen en el Espíritu Santo,
en la santa Iglesia católica,
en la comunión de los santos,
en el perdón de los pecados,
en la resurrección de los muertos,
y en la vida eterna?

Todos: **Sí creo.**

Líder: Ésta es nuestra fe. Esta es la fe de la Iglesia,
que nos gloriamos de profesar, en Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: **Amén.**

BENDICIÓN CON AGUA BENDITA *(OPCIONAL)*

ORACIÓN INICIAL

TIEMPO PARA REFLEXIONAR Y COMPARTIR SOBRE LA ESCRITURA

Lectio Divina, o la Lectura Divina, es una lectura lenta y una oración de un pasaje de la Escritura, permitiendo que Dios le hable a través de Su Palabra. No es un estudio de la Escritura, sino más bien escuchar lo que Dios tiene que decirle hoy. Escucharemos un pasaje que se lee dos veces. Se nos pedirá que escuchemos qué palabras o frases nos hablan y también qué sentimientos surgen.

1 COR. 12,12-26

Así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros y todos ellos, a pesar de ser muchos, forman un solo cuerpo, así también es Cristo. Porque todos nosotros, seamos judíos o no judíos, esclavos o libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo, y a todos se nos ha dado a beber del mismo Espíritu. El cuerpo no se compone de un solo miembro, sino de muchos. Si el pie dijera: "No soy mano, entonces no formo parte del cuerpo", ¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo? Y si el oído dijera: "Puesto que no soy ojo, no soy del cuerpo", ¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo? Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿con qué oiríamos? Y si todo el cuerpo fuera oído, ¿con qué oleríamos?

Ahora bien, Dios ha puesto los miembros del cuerpo cada uno en su lugar, según lo quiso. Si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? Cierto que los miembros son muchos, pero el cuerpo es uno solo. El ojo no puede decirle a la mano: "No te necesito"; ni la cabeza, a los pies: "Ustedes no me hacen falta". Por el contrario, los miembros que parecen más débiles son los más necesarios. Y a los más íntimos los tratamos con mayor decoro, porque los demás no lo necesitan.

Así formó Dios el cuerpo, dando más honor a los miembros que carecían de él, para que no haya división en el cuerpo y para que cada miembro se preocupe de los demás. Cuando un miembro sufre, todos sufren con él; y cuando recibe honores, todos se alegran con él.

PRIMERA PROCLAMACIÓN DE LA ESCRITURA

- **Escuchar:** A medida que se lee el pasaje de la Escritura en voz alta, esté atento para ver cuál palabra o frase le llama la atención. Después de leer el pasaje, la compartiremos con los demás.
- **Compartir:** ¿Qué palabra o frase le llamó la atención? Por favor, comparta esa palabra o frase. No compartiremos más en este momento.

SEGUNDA PROCLAMACIÓN DE LA ESCRITURA

- **Escuchar:** Nuevamente vamos a escuchar el pasaje de la Escritura. Por favor, escuche lo que resalta y reflexione sobre lo que el Espíritu Santo podría estar tratando de decirle.
- **Compartir:** Comparta brevemente lo que escuchó en el pasaje y cómo Dios podría estar hablándole. ¿Qué sentimientos surgen dentro de usted? ¿A dónde cree que está guiando el Espíritu Santo?

"La participación es una exigencia de la fe bautismal. Como afirma el apóstol Pablo, 'todos nosotros fuimos bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo' (1 Co 12,13). En el cuerpo eclesial, el único punto de partida, y no puede ser otro, es el Bautismo, nuestro manantial de vida, del que deriva una idéntica dignidad de hijos de Dios, aun en la diferencia de ministerios y carismas. Por eso, todos estamos llamados a participar en la vida y misión de la Iglesia. ¡La participación de todos es un compromiso eclesial irrenunciable! Todos los bautizados, este es el carné de identidad: el Bautismo". (Papa Francisco en la apertura del Sínodo)

ESCUCHAR Y COMPARTIR EN GRUPOS PEQUEÑOS

Importante: *El objetivo no es responder a todas las preguntas. En cambio, tómese el tiempo necesario para leer primero toda la lista para ver qué preguntas llaman su atención. A menudo es en esos lugares donde el Espíritu Santo hablará. Luego, cuando esté listo, comience a compartir en su grupo pequeño. Confíe en que el Espíritu Santo será su guía. Tendrán unos 30 minutos para este tiempo de compartir. Sean conscientes del tiempo para que todos tengan la oportunidad de compartir.*

> *"Lo que caracteriza al camino sinodal es el papel del Espíritu Santo. Escuchamos, discutimos en grupos, pero, sobre todo, prestamos atención a lo que el Espíritu tiene para decirnos. Para eso les pido a todos que hablen con franqueza y escuchen también con atención a los otros; porque allí también habla el Espíritu".* ("Soñemos juntos: El camino a un futuro mejor", Papa Francisco)

1. ¿Qué se entiende cuando escucha "caminar juntos como Pueblo de Dios, todos miembros del mismo Cuerpo de Cristo"?
2. ¿En qué se parece nuestra parroquia a un grupo de personas que caminan juntas por el mismo camino? ¿En qué se parece nuestra diócesis? ¿Cómo podemos hacerlo mejor?
3. ¿Quiénes son las voces de nuestra comunidad que a menudo se pasan por alto o no se escuchan?
4. ¿Cuáles miembros del Cuerpo de Cristo faltan en la Mesa del Señor?
5. El Espíritu Santo ha dado dones a toda persona bautizada. ¿De qué manera estamos promoviendo los dones y talentos de todos? ¿Cómo podemos hacerlo mejor?
6. La misión de la Iglesia es acercar a las personas a Jesús. ¿Cómo estamos llamados a participar en la misión de la Iglesia?
7. ¿Qué es lo que más atesora usted sobre nuestra fe y de ser miembro en la Iglesia?
8. ¿Cuáles son sus sueños para la Iglesia?
9. ¿Qué le parte el corazón?
10. ¿A qué nos llama el Espíritu Santo como Iglesia en el siglo XXI?

COMPARTIR EN EL GRUPO GRANDE

Se invita a un miembro de su grupo pequeño a compartir con la asamblea en general los aspectos más destacados de lo que se compartió en su grupo. Tenga cuidado de no compartir nada de naturaleza confidencial.

ORACIÓN FINAL

PETICIONES

Respuesta: Te rogamos, óyenos.

EL PADRE NUESTRO

Líder: Somos uno por nuestro bautismo. Entonces oremos con una sola voz como Jesús nos enseñó:

Todos: **Padre nuestro….**

RITO FINAL

Mientras hace la señal de la cruz sobre sí mismo:

Líder: El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal, y nos lleve a la vida eterna.
Todos: **Amén.**

Líder: Vayan y anuncien el Evangelio del Señor. [O Vayan en paz.]
Todos: **Demos gracias a Dios.**

Notas para los participantes:

- Para obtener más información sobre el Sínodo sobre sinodalidad, visite el sitio web de la Diócesis de Owensboro en: https://owensborodiocese.org/sinodo

- Está invitado a profundizar sobre la sinodalidad antes de nuestra segunda sesión para reflexionar más sobre este tema de caminar juntos, ya sea individualmente o como grupo. Esto podría ser en pareja o en familia, en un grupo de oración, un grupo de jóvenes, un retiro, una clase de formación en la fe o catecismo, una reunión del consejo pastoral o de un comité parroquial, una reunión de RICA o con clientes en un servicio social. Esta reflexión enriquecerá nuestro compartir cuando volvamos a reunirnos como grupo en la segunda sesión de escucha. Puede encontrar recursos en el sitio web diocesano para

ayudarlo en profundizar en el tema de la sinodalidad: https://owensborodiocese.org/sinodo

- Puede enviar comentarios sobre sus conversaciones en la periferia o reflexiones en pequeños grupos directamente a la diócesis a synod@pastoral.org o a través del portal en línea en: https://owensborodiocese.org/sinodo

- Por favor haga planes ahora para unirse a nosotros en la segunda sesión de escucha de nuestra parroquia. ¡Necesitamos su voz!

- Si le gustaría leer más sobre el Sínodo sobre sinodalidad recomendamos estos recursos:

    - Vademécum para el Sínodo sobre la sinodalidad: https://www.synod.va/es/news/vademecum-for-the-synod-on-synodality.html
    - Documento Preparatorio para el Sínodo sobre la sinodalidad: https://www.synod.va/es/news/documento-preparatorio1.html
    - Soñemos Juntos: El Camino a un Futuro Mejor: https://www.amazon.com/So%C3%B1emos-Juntos-Let-Us-Dream/dp/B08HDJPMQ8/

AGRADECIMIENTOS:

Muchas gracias a la **Arquidiócesis católica de Washington** y a la **Diócesis católica de Cleveland** por su permiso para utilizar en parte sus recursos sobre el Sínodo.

Encuentros en las periferias

Invitación a salir y escuchar

El Papa Francisco ha convocado este Sínodo con el propósito de centrarse en la sinodalidad, en cómo "caminamos juntos" como peregrinos en nuestro camino al cielo y para así convertirnos en una Iglesia que escucha mejor.

Dado que juntos somos el Pueblo de Dios, la Iglesia está mucho mejor equipada para tomar decisiones pastorales que reflejen la voluntad de Dios si primero ha escuchado las voces de sus miembros - de todos sus miembros. El Papa Francisco nos recuerda que tenemos la responsabilidad especial de salir a buscar las voces de aquellos que se pasan por alto con facilidad y a menudo en el diálogo y toma de decisiones católicas: las voces de la periferia.

¿Qué es una periferia? Lugares donde nuestras hermanas y hermanos son más vulnerables, excluidos, tratados como forasteros, viviendo con miedo, aislados, ignorados, invisibles. Es posible que muchos católicos bautizados no estén activos en nuestras iglesias. Otros se encuentran distanciados, sintiendo que no pertenecen a nuestras comunidades parroquiales.

¡Usted juega un papel clave en salir a buscar a quienes que de otro modo no serían alcanzados ni escuchados!

¿A quién conoce o con quién tiene contacto que probablemente nunca participaría en este proceso sinodal local? Considere la posibilidad de acercarse a ellos para conversar.

¿Está dispuesto usted a salir más de su zona de confort? Considere juntarse con alguien más de la parroquia para encontrarse con alguien que aún no conocen y que vive en las periferias espirituales, sociales, económicas, políticas, geográficas o existenciales de nuestro mundo.

El objetivo principal de este encuentro es *escuchar* y que esa persona experimente ser escuchada. El propósito secundario es llevar la voz de esta persona al proceso sinodal parroquial o incluso invitar a esa persona a participar si está abierta.

Consejos para el encuentro.

1. Ore pidiendo sabiduría para decidir a quién acercarse y para que el Espíritu Santo le acompañe. Empiece a orar por esa persona con frecuencia.
2. Identifique o propicie un ambiente de escucha. Invite a la persona a un lugar tranquilo sin muchas distracciones. Por ejemplo, si están en un convivio familiar, considere buscar un lugar donde los demás no puedan oír o sea menos probable que interrumpan la conversación. Si está conversando con alguien menor de 18 años o un adulto vulnerable, asegúrese de seguir las directrices para un ambiente seguro.
3. Platique con la persona de una manera natural y respetuosa. Muestre un interés sincero en escuchar su perspectiva.
4. No trate las preguntas como una especie de encuesta ni complete las respuestas mientras escucha. Se le anima a escribir sobre lo que compartió la persona, pero no hasta que termine la conversación.
5. No tiene que hacer todas las preguntas. Utilice estas preguntas como una forma de iniciar la conversación y luego *escuche, escuche, escuche*. Algunos buenos comentarios/preguntas de seguimiento son: Cuénteme más sobre eso. ¿Cómo le hizo sentir eso? ¿Qué está aprendiendo de eso?
6. Concéntrese en escuchar. No interrumpa ni dé consejos. Es natural que lo que comparte la otra persona despierte recuerdos o se conecte con sus propias experiencias. En lugar de compartir usted en este momento, trate de concentrarse en lo que está diciendo la otra persona, sus sentimientos y su experiencia mientras escucha. Considere mantenerse en contacto con la persona y compartir su propia experiencia en una conversación futura. Visite https://owensborodiocese.org/sinodo para obtener más consejos/sugerencias sobre la escucha activa e ideas para compartir su fe con ellos en el futuro.
7. Tome nota de las solicitudes concretas y deles seguimiento. Por ejemplo, ¿necesita algo específico de la parroquia o información específica que usted pueda encontrar para él/ella?
8. Realice una oración en acción de gracias después del encuentro. Continúe orando por la persona, especialmente por cualquier petición específica que la persona tenía.

Pasos para el encuentro

1. ***Invitación:*** Comience con algo como: "En nuestra iglesia estamos hablando sobre cómo podemos escuchar mejor. Me hizo preguntarme qué pensaba usted. ¿Puedo hacerle algunas preguntas?"

2. ***Preguntas:*** Utilice estas preguntas sugeridas como punto de partida. No tienen que plantearse todas.

    a. Si aún no conoce bien a la persona, trate de interactuar de manera casual para conocer mejor a la persona. ¿De dónde es? ¿De dónde es su familia?

    b. ¿Cuáles son algunas de las cosas que le preocupan? ¿Cuáles son algunas de las cosas que le hacen realmente feliz?

    c. ¿Cuáles son algunos de los obstáculos que le impiden alcanzar sus esperanzas y sueños?

    d. ¿Se considera católico? ¿Fue criado como católico? ¿La fe ha tenido un impacto en su vida actual?

    e. ¿Ha usted asistido a una iglesia católica recientemente? ¿Siente usted que pertenece o es bienvenido en la Iglesia Católica?

    f. ¿Cómo puede la Iglesia Católica estar más presente en su vida?

3. ***Seguimiento:*** Dependiendo de su apertura durante la conversación, considere invitarlos a participar en la sesión de escucha de su parroquia, invítelos a su grupo pequeño, a Misa o una próxima convivencia. Considere sugerir otro encuentro para continuar la conversación y responder a cualquier pregunta o solicitud que pueda haber planteado.

4. ***Oración***: Pregunte si existe una forma específica en la que pueda orar por él/ella. Pregunte si puede orar con él/ella. Si dice que sí, dirija una oración breve y sencilla por él/ella y su petición. Si dice que no, asegúrele que orará por él/ella y su petición. Comparta su petición de forma anónima en la sesión de escucha parroquial.

5. ***Agradecimiento:*** Agradézcale por tomarse el tiempo para hablar con usted.

6. ***Reflexión y escritura:*** Después de su conversación, reserve un tiempo para reflexionar sobre lo que escuchó y complete la siguiente página para asegurarse de que su voz sea escuchada y colectada como parte del proceso sinodal. Puede enviar las respuestas en por correo electrónico a synod@pastoral.org y/o llevarlas al siguiente paso del proceso sinodal (por ejemplo, una sesión de escucha parroquial, una sesión de escucha regional, etc.).

Preguntas para reflexionar y compartir después de un encuentro en la periferia

Complete una página por encuentro. No dude en utilizar páginas adicionales si es necesario. Lleve consigo este formulario a la segunda sesión de escucha. También puede tomar una foto del formulario y mandarla por correo electrónico a synod@pastoral.org o puede enviar sus comentarios a través de un portal en línea en: https://owensborodiocese.org/sinodo

Cuéntenos un poco sobre con quién se encontró y por qué los eligió (sin revelar información privada o su identidad):

¿Cuáles son algunas conclusiones importantes de la conversación?

Si tenía peticiones específicas, compártalas aquí (de forma anónima).

ORACIÓN POR EL SÍNODO SOBRE LA SINODALIDAD

Cada sesión del Concilio Vaticano II comenzó con la oración *Adsumus Sancte Spiritus*, las primeras palabras del original latino que significan: "Estamos ante ti, Espíritu Santo", que se ha utilizado históricamente en Concilios, Sínodos y otras reuniones de la Iglesia durante cientos de años, siendo atribuida a San Isidoro de Sevilla (c. C. 560 - 4 de abril 636). Al ser llamados a abrazar este camino sinodal del Sínodo 2021-2023, esta oración invita al Espíritu Santo a actuar en nosotros para que seamos una comunidad y un pueblo de gracia. Para el Sínodo 2021-2023, todos están invitados a rezar esta versión simplificada del *Adsumus Sancte Spiritus*.

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre.
Tú que eres nuestro verdadero consejero:
ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones.
Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta.
Impide que perdamos
el rumbo como personas débiles y pecadoras.
No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos.
Concédenos el don del discernimiento,
para que no dejemos que nuestras acciones se guíen
por prejuicios y falsas consideraciones.
Condúcenos a la unidad en ti,
para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia,
sino que en nuestro peregrinaje terrenal
nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.
Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar,
en comunión con el Padre y el Hijo
por los siglos de los siglos.
Amén.